

Informe sobre el trabajo de licenciatura

Jana Kynová, *Pohled na společnost v díle Camilo José Cela* La familia de Pascual Duarte

Dr. Juan A. Sánchez
Universidad Carolina de Praga

El trabajo de Jana Kynová se basa en un análisis de ciertos conceptos fundamentales para entender la primera novela de Camilo José Cela en relación con la sociedad y el ambiente histórico y espiritual en el que nace. En ese sentido, el análisis pone su atención en la situación de posguerra y en la depresión cultural y económica del ambiente rural que describe la novela, cosa que me parece acertada e interesante. En este contexto, Jana Kynová lleva a cabo su estudio apoyándose en la dilucidación de algunos de los conceptos clave que pueden ayudar a comprender la problemática de la interpretación de la obra de Cela, tales como existencialismo, tremendismo, violencia, decadencia moral, machismo, etc. La exposición es bastante completa y demuestra un diálogo esclarecedor con la bibliografía especializada. El trabajo de licenciatura me parece bastante provechoso y que puede aportar, a quien desee introducirse en el tema, una base conceptual para comenzar su estudio. Consecuentemente, con mucho gusto recomiendo la aprobación del mismo para la licenciatura de Jana Kynová.

Precisamente porque el trabajo expone una serie de problemas interesantes, me gustaría discutir aquí algunos de ellos, con la esperanza de que en la defensa de la tesis sirva para un intercambio todavía más enriquecedor. A veces, y debido quizá al método expositivo que elige la autora, encuentro ciertas contradicciones, o faltas de concordancia, entre unas y otras perspectivas que se plantean como posible explicación de la obra. Naturalmente, la obra literaria es algo complejo y su interpretación depende del punto de vista que se elija, por eso me parece curioso comentarlo aquí. Por ejemplo, se habla de la imposibilidad de juzgar la conducta de Pascual Duarte (p. 25), de que su violencia se origina en una necesidad de expresarse (p. 27), o en la violencia de la sociedad (p. 27) o en una herencia que recibe de sus padres (p. 31). ¿Todos estos motivos, se pueden articular y reducir a uno, o son sólo diferentes opciones? La imposibilidad de juzgar al hombre debido a que está condicionado por el contexto y por la herencia es el presupuesto del Naturalismo francés tipo Zola, sería interesante discutir también en qué sentido Cela está cerca o lejos de esos presupuestos. Da la sensación, y en esto coincido con Jana Kynová, que el retrato de Pascual Duarte está hecho al margen de las categorías morales, porque parte del sentimiento existencialista de que el hombre está arrojado en un mundo que no tiene sentido. Por eso es imposible juzgar al personaje. Y en mi opinión, esto es lo que diferencia a Cela del Naturalismo y lo acerca mucho más a la novela barojiana, ya que el Naturalismo pretende, gracias a una investigación de las condiciones de la sociedad, llegar a comprender el porqué de sus mecanismos, lo cual podría emplearse para un eventual mejoramiento de la misma. El naturalista es como un médico. En cambio, Cela no quiere curar nada, sólo da constancia del absurdo de la existencia.

Sin embargo, a pesar de esta perspectiva no moral, y a pesar de la supuesta imposibilidad de juzgar a alguien que está en un mundo sin sentido, en muchos de los fragmentos que cita la autora parece detectarse un poso moral y un principio crítico que se basa en la necesidad de explicar el mal, de justificar –moralmente– la actuación brutal y criminal de Pascual Duarte. Si podemos justificar la conducta del homicida es que podemos dar un sentido a ese mundo que, entonces, ya no es el mundo sin sentido del existencialismo, sino otra cosa: una descripción, desde un punto de vista moral, de un mundo degenerado por una serie de causas, y donde la vida de Pascual se aparece como ejemplo de esa degeneración, que no es esencial, originaria, sino causada. Y en tanto que tiene causas, si estas se eliminan, ese mundo degenerado se repararía y se mejoraría.

No es lo mismo no poder juzgar a Pascual por los atenuantes de su condicionamiento –en ese caso es culpable, pero menos- que no poder juzgarlo porque no hay sobre qué, porque no hay valores morales. No es lo mismo decir que el mundo ha perdido *en la práctica* los valores morales que decir que esos valores no existen y no han existido nunca, que la historia de la moral es sólo la historia de la máscara de moralidad que se ha puesto a las verdaderas razones de la existencia, que son otras. Tengo la sensación de que muchos críticos de Cela creen lo primero. La pregunta es si Cela cree más bien lo segundo, en cuyo caso los atenuantes sociales o de la herencia no justifican la conducta de Pascual –que no necesita justificación, sólo es- y el contexto sociohistórico de la novela sería sólo un estudio del ambiente en que se aparece el mal. El mal, en otros ambientes, se aparecería de otra forma. Sería un estudio del mal, que es connatural a la vida, en una de sus posibles apariciones.

La contradicción entre mundo sin sentido-visión moral (que es una visión del mundo con sentido), creo que está originada en el hecho de que en el fondo “existencialismo” no significa visión de un mundo donde no hay sentido, sino visión de un mundo que sufre porque no encuentra el sentido *que debería encontrar*, es decir, un mundo que debería ser otro. Y de aquí se derivan muchas interpretaciones de que Pascual es un enfermo, un ser raro, un bárbaro, un ser degenerado, un cínico o un machista. O sea, ejemplo de una humanidad degenerada y de un contexto degenerado, que, precisamente, está degenerado porque no concuerda con una imagen implícita de la existencia en que el bien y el mal tienen cada uno su lugar y la vida fluye equilibradamente –una imagen moral que es la que sustenta el existencialismo.

Por emitir alguna crítica a un trabajo que me parece muy válido, creo que la autora debería haber articulado más los temas que presenta, dándose cuenta a veces de que lo que dice un crítico y otro puede entrar en contradicción. Por ejemplo, en la p. 35 se habla de la voluntad de destruir de Pascual y en su actitud de dejarse llevar, cosas que chocan una con la otra: o su conducta es activa o pasiva, pero las dos cosas no. En mi opinión, la clave es el significado de la moral, y la pregunta es si Cela propone un mundo en el que existe la moral o en el que no existe la moral. Si Pascual es un cínico –pp. 37 y ss.-, cosa que yo, personalmente, no creo, entonces la perspectiva es moral. Si los valores morales no tienen validez, entonces un cínico es lo mismo que un hombre digno, todo se reduce a la supervivencia del animal, y Cela presentaría un mundo sin moral y sin sentido. Yo mismo no tengo claro a qué carta quedarme, y espero que podamos discutirlo el día de la defensa.

22.5.18

Juan A. Sandoval